

En toda España. . . 1'50 ptas. al mes
extranjero. . . 30'00 " al año
Número atrasado, 10 céntimos
Número suelto, 5 céntimos

EL BIEN PÚBLICO

Redacción y Administración, Plaza del
Príncipe, 11 y Rampa de la Abun-
dancia, 16, teléfonos 20 y 84.
Dirección telegráfica: BIEN - MADRID

Fundado en 1.º de marzo de 1872. — (Segunda época)

Año XLV.

Madrid, jueves 18 de octubre de 1917

Núm. 13.358.

RÁFAGAS

De re obrera

En los difíciles y críticos mo-
mentos por los que atraviesa Espa-
ña, y dirigiendo atrás miras egoístas
y partidistas, es necesario que los
hombres todos de buena voluntad,
cuantos sentimos en nuestro cora-
zón, arder la llama del amor al
prójimo, nos unamos, e intentemos
de una vez la redención del obrero,

No todos podemos aportar el
óculo material que de momento
aliviara su situación, pero si, que
todos podemos y debemos contribuir
a que un mañana, que en caso de
indiferencia nuestra, sería tan triste
y negro como el actual, se convier-
ta en un futuro de viables y consola-
deras esperanzas.

No precisan nuevos estudios, ni
sacrificios. En la sociología cristia-
na y en esos hombres abnegados de
fe y celo apostólico que tanto afor-
tunadamente abundan en España,
encontraremos normas, consejos y
dirección para llevar a cabo esa mis-
ión redentora.

Solo hace falta, que los hombres
que pueden, esos, en quienes Dios
puso el tesoro de la fortuna, y otros
a los que concedió su representación
en la tierra, depongan su tibieza,
que sean ayudados por los católicos
de acción, por los creyentes verda-
deros, por los que, aun sin ser ca-
tólicos, ni profesar creencias, ten-
gan amor al obrero, y deseen ver-
daderamente el bien de sus semejan-
tes, y es seguro, el prometernos ver
la realización de aquellas esperan-
zas.

Enrízense esas cejas populares de
ahorros y de préstamos que tanto
pueden favorecer al trabajador; fór-
mense sociedades gremiales, con ca-
pitaes que, por módico interés y
mediante fianza personal, les pres-
tarian los Bancos, y con esos capi-
tales, de cuyo interés responderá el
favorecido, ayúdense al trabajador
que, por este medio, a la vez que
se veía libre de caciquismos y po-
líticas bestias, conseguiría un
mejoramiento social al que no lle-
gará nunca por los medios actuales
en que vive, aunque no sea en ga-
nado ni explotado por nadie.

Igual que hoy, subsistirían las
grandes industrias, por disponer de
capitaes importantes, con los que
impedirían toda competencia; pero
no así, las industrias medias, que
sufrirían, desde luego, un menoscabo,
de extenderse, esas institucio-
nes, sensible sí, pero preferible siem-
pre, cuando de esa forma se obten-
dría un bien mejor para el triste
obrero, que sería en este caso un
pequeño patrono con capitales exi-
guos pero propios.

Y al dividirse el trabajo, dividi-
rían también las ganancias que por
pocas, siempre serían más, que un
miserio y discutido jornal, con el
que les es imposible defender la vi-
da.
Es natural que, antes de llegar
a lograr estos ventajis, es necesario
luchar, y luchar mucho para tratar
de convencer, más que a nadie al
obrero, tan engañado y burlado

hasta aquí, por unos y por otros,
pero al estar constituidas las socie-
dades y difundirse sus bienes, serían
ellos mismos los que pedirían su
ingreso en ellas, eximiéndose de los
compromisos de sus instituciones,
acoso revolucionarias y ácratas.

Con esto, se obtendría dos cosas;
redimir al obrero de su miseria; y
fortalecer al mismo tiempo el orden
social de continuo tan amenazado y
en peligro.

Es enfermedad corriente de los
intelectuales españoles, presagiar ma-
les, y como malos curanderos, con-
tarse con denunciar y descubrir
las peccas que corrompen a los or-
ganismos y a las instituciones, pero
aplicar el remedio, eso parece que
no entra en sus programas ni tam-
poco, por lo que parece, en sus ap-
titudes de físicos especialistas. Y
entretanto, la sociedad se desmorona,
siguiendo las predicaciones de los
que, ni quieren ni intentan pre-
servarla, cuando no les sea dado el
curarla.

Lo propio acontece en la cues-
tión social obrera.

A nadie se le oculta, que esa pé-
yade de infelices trabajadores que,
de vez en cuando, dejan oír sus
quejas, en huelgas revolucionarias
y manifestaciones ostiles, obran la
mayoría de las veces, seducidos por
engañados apóstoles y obligados tam-
bien por la necesidad. Nos que-
remos, les achacamos sentimientos
innobles: traiciones mercenarias,
pasiones humillantes de malos pa-
triotas, cuanto nos viene en gana,
y no queremos convencernos, que
es nuestra y solo nuestra la culpa,
de que esos pobres hijos del trabajo
secunden iniciativas de los perversos,
de los verdaderamente traidores
y mentidos españoles, y que como
estos, eomulguen en sus ideas
fementidas, y en sus doctrinas cor-
ruptoras de corrompido socialismo.

Les descubrimos el doble juego
de sus inspiradores, les denuncia-
mos las ruindades de sus institucio-
nes defensoras, les hablamos de li-
bertad, les brindamos la esperanza
de su independencia, les predica-
mos: les zaherimos, les aconsejamos
recia y desinteresadamente, si, pe-
ro no les damos pan, no les sabemo-
s ofrecer a cambio de consejos,
trabajo decoroso, instituciones sal-
vadoras, por sus sociedades enga-
ñadas, medios estos únicos para ha-
cerlos honrados y libres.

Mientras nuestros enemigos, que
son también enemigos del obrero y
de cuanto significa orden, avanzan
en la pendiente demoledora hasta
dominar la altura, y si aquí llegar,
o les dejamos llegar, entonces sí
que podremos decir y asegurar,
que habrá sucumbido España.

Sabían ellos que, para impedir
sus fines, habían de hacerse con el
obrero explotando sus necesidades
no atendidas, el hambre, suerte
desgraciada, que ateneza las volun-
tades más imperativas y las inteli-
gencias mejor despiertas... y han
precurado halagarlos con doctrinas
y con instituciones que les prome-
tían redención y pan que nunca les

legará... pero que sólo su esperan-
za ha sido un medio para afiarlos
como rebño seguro o sus banderas
de combate.

Y nosotros les hemos dejado ex-
pedito y abierto su camino y,
mientras ellos recorrían velozmente
sus senderos de conquistas nosotros
hemos estado dormidos, confiados
y seguros sin querernos dar cuenta
de que las huestes engrosaban por
momentos y el malestar cundía sin
remedio.

Asambleas, discursos, casas de
pueblo, nada les ha parecido poco,
para sumar ratéites y secuaces:
quieren el triunfo y el tiempo se les
dará, si cuantos abrigan amor al
prójimo, amor social, no se oponen
con todas sus fuerzas, pasando de
la antigua inacción a una activi-
dad continua y creciente en favor
del pobre y del obrero.

Démosles pan, brindémosles ins-
tituciones de carácter financiero y
popular; contribuyamos a ello, los
que pueden con su fortuna, que no
peligrará ésta, porque sea presta-
miata del humilde, sino que au-
mentará, y los que, por nuestra
misión somos los llamados a traba-
jar en defensa y bien del obrero
hasta hoy tan explotado y postpu-
sto; que se aumen los hombres so-
ciales todos a esta cruzada de bien,
los corazones que sientan generosi-
dades y altruismos, los que digan
que profesan amor al trabajador, y
su redención del hambre y de la
miseria será segura, y nuestro paso
por la tierra, en este caso, dejaría
una huella eterna de gratitud, en
tantas familias, como hoy llo-
ran y han hambre de pan y redem-
ción.

CLUNI.

DE LA ARMADA ALEMANA

La interior satisfacción

De las duras pruebas a que la gue-
rra ha sometido a los pueblos que
pelean, y a los individuos que los for-
man, quizás no haya salido otro or-
ganismo con tanto prestigio y con
tanto honor como la joven marina
alemana. Alemania era un país sin
tradiciones marítimas. Su corto li-
toral no es propicio para formar ge-
neraciones de navegantes, y a pesar
de ello, su Emperador creó a pulso una
marina, tanto militar como mercante,
y en quince años, supo colocarla a la
altura de la primera. Los críticos na-
vales ingleses, con unanimidad, así
lo han reconocido, sobre todo a raíz
de la batalla de Jutlandia. La inmen-
sa labor realizada por los cruceros
del Pacífico, con sus proezas fantás-
ticas, el heroísmo desplegado por las
flotillas de torpederos en sus raids
sobre las costas inglesas, las victo-
rias de Coronel y Jutlandia, no efime-
ras y sin frutos, sino seguidas de unos
efectos bien notorios, y finalmente, la
rudeza de la campaña submarina, y
hasta la gloria de la destrucción de la
escuadra del conde von Spee en las
Malvinas, son hechos repetidos, sin
reverso que los empañe, que han
puesto muy alto el nombre de la flota
del Kaiser.

La interior satisfacción sentida por
los individuos todos que componen el
personal de la Armada, esa interior
satisfacción que prepagan nuestras
áreas Ordenanzas militares, debe
radicar en la marina alemana, tanto
o más que en ninguna otra institu-
ción.

Por eso nos causó viva extrañeza
el contenido de esos telegramas de

Amsterdam, sin filiación conocida,
que proclamaban ante el mundo la exis-
tencia de una grave insubordinación
de la marina. Pronto se ha desvaneci-
do nuestra primera impresión. Los
hechos existieron, evidentemente: el
jefe del Almirantazgo, von Capelle,
lo ha dicho en el Reichstag, pero por
sus palabras, sabemos la realidad del
suceso, que se redujo a unos síntomas
de malestar, radicalmente extirpados,
y sin reproducción, a pesar de que ya
han pasado varios meses desde en-
tonces. La propaganda socialista fué
su causante, no del socialismo, que
tiene un núcleo respetable de repre-
sentantes en la Cámara de diputados,
sino de una fracción sin importancia
numérica.

La marina francesa, a la que acusó
uno de sus almirantes diciendo que
era víctima del apachismo en tiempo
de paz, ha soportado las penalidades
de la guerra sin que se mostrara ese
estado morboso anterior en actos pa-
pables. Aquellos incendios sucesivos
de los acorazados de Tolón en 1912 y
1913, no han surgido desde que la
campaña empezó. De la flota rusa,
desgraciadamente para ella, no han
desaparecido los gémenes que la lie-
varon al desastre de Tsushima, y
que Semencoff temía fructificaran en
la nueva escuadra, recogiendo la po-
dredumbre del pasado. Pero ¿cómo
imaginar que la marina alemana, dis-
cipliada y patriótica, libre de bande-
rias políticas, sufriera los males que
al parecer han podido borrarse de la
francesa? No, de un hecho aislado y
lejano ya, no pueden deducirse con-
secuencias generales.

Por lo reciente, muchos españoles
recordarán la insubordinación a bor-
do del guardacostas 'Namanca' en
agosto de 1911. El Consejo de guerra
condenó a la pena de muerte al foge-
nero Antonio Sánchez Moya, y a re-
cusión perpetua a seis marinos más.
Se ejecutó la sentencia, y el desdi-
chado acontecimiento no tuvo más
consecuencias. Sería injusticia gra-
ve, y una ofensa para la marina de
guerra española, suponer por ese in-
cidente, que estaba contaminada ce-
tendencias antipatrióticas y disolven-
tes, y eso, que sucedió durante la paz
mientras que lo ocurrido en Alema-
nia ha sobrevivido en plena y peno-
sísima campaña, plagada de las pe-
nalidades propias para cultivar la
exacerbación de las pasiones y el de-
sarrollo de un pacifismo explicable por
el instinto de conservación.

De entonces acá, las hazañas de los
marinos alemanes han continuado sin
interrupción en todos los confines del
Océano. Ni siquiera tienen que la-
mentar errores tan sangrientos como
el cometido por el secretario de Ma-
rina de los Estados Unidos, M. Da-
niels, que en el Parlamento ha mani-
festado que uno de los destroyers
yanquis, de operaciones en Europa,
había cañoneado por equivocación a
un submarino italiano, causando dos
muertos en su tripulación. Los ale-
manes tienen mejor puntería para sus
amigos.

Pero la prensa y las agencias de
información de la Entente, habían de
sacar partido del hecho. Sólo les ha
faltado un poco de acierto al exten-
der los detalles de la noticia, pues
hacen víctimas de la para ellos insur-
rección de la marina germana, al
acorazado 'Westphalen' y al crucero
'Nü enberg'. El primero fué torpe-
deado por un submarino inglés en el
mar Báltico, según nos dijeron los
aliados hace mucho tiempo, si bien el
Almirantazgo de Berlín lo desmintió
rotundamente, así es que sus enemi-
gos, o se equivocaron entonces, o
ahora.

El 'Nü enberg', de eso sí que no
cabe duda, fué echado a pique en el
combate de las Malvinas, y no cabe
la excusa de que pueda haberse bau-
tizado con su nombre a otro buque
nuevo; precisamente hace poco escri-
bimos un artículo en 'Las Provin-
cias', diciendo los nombres que se
habían asignado a todos los buques
de guerra alemanes construídos du-

rante la guerra, a cruceros y acora-
zados, datos veraces, que no incluían
ningún 'Nü enberg', ni 'Westphalen'.

JUAN B. ROBERT.
(De 'Las Provincias').

Datos para la Historia

Lista de pérdidas de las marinas de guerra de la Entente hasta el 30 de junio de 1917

Table with columns: Buque, Toneladas, and list of ships including Superdreadnought, Dreadnought, Acorazado, Crucero, Cañonero, Destroyer, Torpedero, Submarino, and Dragaminas.

RESUMEN
1 Superdreadnoughts 47 000
2 Dreadnoughts 33 300
5 Acorazados 59 270
2 Cruceros 8 800
2 Cañoneros 1 550
4 Destroyers 1 623
4 Torpederos 650
4 Submarinos 2 080
1 Dragaminas 980
Buques hundidos sin comprobarse el nombre
1 Acor. tipo 'Gaulois' 13 800
3 Destroyers 1 050
7 Torpederos 700
4 Submarinos 1 100
16 650
Total de buques de guerra franceses hundidos 171 903 (Continuará).

Páginas de la campaña

La situación militar

Estamos como estábamos.
La sola ofensiva que mostró gu-
jerza y brío fué la de las fuerzas
británicas en Flandes y como los re-
sultados tácticos a tan dura costa
logrados fueron escasísimos, de ahí
es que la situación siga idéntica.
Con razón dice Stegemann que la
ofensiva de otoño de la Entente se
limita a estas acciones de los ingle-
ses.

El empuje del 20 de septiembre,
como el del 4 de octubre quedaron
detenidos por la resistencia inmuta-
ble de las huestes teutonas.

Los ingleses pretenden conceder
importancia a la conquista sangrien-
ta de una altura, a la posesión de
una granja o al dominio de un valle;
esto hubiera tenido en efecto impor-
tancia en una batalla de las del an-
tiguo método de guerrear, pero no
la tiene ahora en una lucha exten-
sísima en la que la presión del asai-
tante sólo busca el éxito de ganar
terreno en profundidad.

Previendo lo que efectivamente
iba a pasar dijo el sabio y razonable
crítico del 'Band', que la reanudación
de la batalla de Flandes no
despierta ningún interés militar es-
pecial, por muy violenta que se pre-
sente.

Los ingleses no lograrán nunca
arrollar, envolver y destruir la lí-
nea enemiga, cada día más resiste-
nte y más fuerte.

Los sucesivos y bríosos ataques
podrán, a costa de mucha sangre,
valer a los asaltantes algunos ligeros
progresos, pero eso no significa nada
en el objetivo total que es el aniqui-
lamiento del enemigo y el constante
afán de batallar con él en campo
abierto, a la antigua usanza, con
ayuda no sólo de la fuerza, sino tam-
bién del ingenio y del arte, apoyán-
dose en la estrategia.

Los ingleses esperan todavía an-
tes de que el invierno haga su rotun-
da aparición paralizadora de ener-
gías romper, esforzándose mucho en
la dirección Menin Roulers y envol-
ver y arrollar, echándose hacia la
derecha y la izquierda los frentes tu-
descos de Lilla y de la costa.

Para los ingleses es de un interés
vital llegar a conquistar la cuenca
del Escalda, para poder destruir la
base de submarinos que infestan con
sus correrías audaces los mares cer-
canos a la Gran Bretaña.

Pero ese ferviente deseo de los in-
gleses tiene un número de dificultades
que lo hacen completamente
irrealizable, y entre el cúmulo de
dificultades está como la principal la
resistencia teutona inquebrantable y
firme que tiene la coaduz de no de-
jarse vencer por sus rivales.

Mientras esta resistencia subsista
los ingleses darán muy pocos pasos
a vanguardia y cada paso de esos
les costará verdaderos ríos de san-
gre.

Sobre todo que queda muy poco
tiempo para que los rigores inverna-
les impongan su entorpecedora volun-
tad.

En Rusia cada momento se com-
plica más y más la situación política,
acentuándose la confusión, así como
las divisiones entre la burguesía y
los Soviet, que ven por todas partes
la contrarrevolución.

Militarmente tampoco adelantan
gran cosa las tropas rusorumanas
a pesar de que de vez en vez reaccio-
nan contra las líneas austróger-
manas.

Los franceses guardan hace mu-
cho tiempo absoluta quietud y lo
mismo sucede con los soldados de
Gdorska.

COMANDANTE ETNA
9 de octubre.

La mejor agua de colonia es la
'Guillermina'

'STANDART' ES EL DENTÍ-
FRICO POR EXCELENCIA
Casa Buenaventura

Casa Buenaventura



Inauguración jueves 18 octubre de 1917
Dos secciones a las seis y cuarto y nueve y cuarto
La película

La leyenda de Pierrette

de la casa Ambrosio, interpretada por la inimitable actriz ELENA MA KOWSKA.

Reaparición de nuestra paisana la genial tonadillera

PILAR ALONSO

con su novísimo repertorio de cuplés.
D. talles por programas.

Sección Oficial

El Comandante Militar de Marina de Menorca. Director local de navegación y pesca marítima

Hago saber: Que por las fuerzas del Ejército han de ser practicados ejercicios de fuego en los días 26, 27 y 29 del actual entre las calas «Mezquita» y «Murta» y desde los días 4 al 9 de noviembre próximo en las calas «Santa María», playa de «San Bou», puerto de las «Escalones», el «Murta» y campo de «San Antonio». Lo que se hace público para conocimiento de la gente de mar y en evitación de accidentes.

Mañá 17 de octubre de 1917. — Francisco Fou.

Santoral

Santo de hoy. — Santos Lucas apóstol y evangelista, Julián y Justo y Santa Trifona.

Santo de mañana. — Santos Pedro de Alcántara confesor, Lucio y Teodoro y Santa Resina.

Visita a la Corte de María. — Mañana se hace a Nuestra Señora de la Pureza en las Concepcionistas.

Militares

Servicio de la Plaza de Mahón para el día 18 de octubre de 1917

Parada: Regimiento de Infantería Menorca, número 70

Jefe de día: Comandante de Infantería don Luis Baurá.

Imaginería: Teniente Coronel de Artillería don José Baya.

Hospital y provisiones: Capitán 1.º de 1.º generos.

Vigilancia: Oficial 2.º de Ingenieros

El Comandante Sargento Mayor Francisco González.

Meteorología

OBSERVATORIO CENTRAL METEOROLÓGICO DE MADRID

Tiempo probable durante las 24 horas

Radio-telegrama de las 13.30

DÍA 17 OCTUBRE DE 1917

Tiempo probable en Generalmente bueno en todas las regiones.

OBSERVATORIO METEOROLÓGICO DE MAHÓN

DÍA 17 OCTUBRE DE 1917

Presión barométrica. . . 764.9

Dirección del viento. . . W. N. W.

Fuerza del viento. . . Ventolina.

Estado del cielo. . . Nuboso.

Estado del mar. . . Marejadilla

Concierto del Grupo Filarmónico

En el salón de actos del Ateneo Científico, Literario y Artístico tuvo lugar anteaer tarde el concierto organizado por el Grupo Filarmónico, primero de la serie que para esta temporada prepara tan simpática agrupación, firmes en sus propósitos de divulgar y dar a conocer hermosas y difíciles composiciones de maestros clásicos.

Meritísima fué la labor que el Grupo Filarmónico realizó en la temporada pasada y a juzgar por las im-

ya las butacas, y sillas de grade, el aspecto del salón de espectáculo no puede ser más agradable. Amplio, elegante, de bello estilo, adornado con sumo gusto, iluminado con profusión, hace que, todos los visitantes se sientan atraídos por la belleza del conjunto y prodigue los elogios a la empresa que ha tenido el buen gusto de construir el hermoso salón, que puede decirse viene a llenar la necesidad de Mahón, que deseaba ya contar con un teatro elegante, bello y cómodo como el «Salón Victoria».

Iluminado el salón es verdaderamente deslumbrante y brillantísimo su aspecto. En el plafón central, hay instaladas un crecido número de luces eléctricas y en las molduras de los adornos, que circundan la galería han sido también instaladas infinidad de lucecillas que iluminan el salón espléndidamente, haciendo destacar la belleza de las molduras con sumo gusto decoradas.

Es imposible al cronista, dar al lector una idea exacta de la espléndida y profusa iluminación que ostenta el «Salón Victoria», y basta que se diga que no hay otro teatro en esta ciudad que ostente el número de luces con que ha sido iluminado el nuevo salón. Para evitar que el exceso de luz perjudique a la vista, todas las bombillas son esmeriladas y al procederse a la iluminación se hace por gradaciones.

La falta de espacio nos impide extendernos. Hay que abrir sus puertas al público el nuevo salón celebrando dos sesiones que serán dos llenos y el numeroso público que asista no dudamos que nos dará la razón y considerará que aun hemos sido parcos en el elogio al admirar la belleza del nuevo teatro.

Nuestra entusiasta felicitación a la empresa a la que deseamos muchos aciertos en la campaña artística que hoy comienza.

De Teatros

Breves líneas podemos dedicar a la reseña de la función de anoche en nuestro Teatro Principal, a cuyo escenario fué llevada por primera vez la hermosa obra «Marianela», adaptada a la escena por los delicados autores hermanos Quintero sobre la novela del insigne literato don Benito Pérez Galdós.

La obra es verdaderamente divina y los personajes se mueven en un ambiente sumamente simpático, que hace que desde los primeros momentos la atención del espectador quede cautivada y siga con interés la trama delicada y sentimental.

En el desempeño de su importante papel de Mariana la señora Pastor estuvo muy acertada y con su buena voluntad logró sacar partido de las escenas más culminantes de la obra, siendo aplaudida.

Los señores Masip y Cebriá bien en sus respectivos papeles, a los que dieron una interpretación bastante acertada.

Los demás artistas muy discretos, contribuyendo al buen éxito de la obra que fué recibida con aplausos por el público.

En otra representación de la magnífica obra esperamos poder dedicar la mayor atención y detallar más la labor de los artistas.

MAHÓN

En el vapor «Mahón» y acompañado de su distinguida esposa y de sus nietecitos ha embarcado para Barcelona nuestro distinguido amigo don Juan Víctor Talavull, digno Diputado provincial por este distrito.

Anoche celebró nuestro Excelentísimo Ayuntamiento sesión ordinaria en la que por ser de segunda convocatoria fueron válidos los acuerdos que se adoptaron.

Han regresado ya a sus cuarteles de Villa-Carlos las tropas de Artillería que han pasado unos días en Ciudadela efectuando escuelas prácticas.

Anoche zarpó de nuestro puerto para Palma el vapor correo «Monte Toro» que debe regresar mañana.

En dicho buque embarcó el Oficial primero de Intendencia nuestro estimado amigo don José Terrés Ginart.

También embarcaron los fabricantes de harinas don Francisco Bosch y don Carlos Mercadal y los comerciantes don Domingo Estrada y don Bartolomé Escudero.

El prestigioso P. Carmelita fray Ludovico de los Sagrados Corazones que continúa siendo nuestro digno huésped, se propone de mañana visitar la nueva prueba de teatro que a esta ciudad profesa: «Las ocho días de comunión en la capilla del

Santísimo de Santa María para renovar la consagración de las familias, en especial las que han realizado la Entronización al Sagrado Corazón de Jesús.

Y a las cinco de la tarde presidirá en la capilla de la comunión de San Francisco la Junta General de la O. R. de las Marías de los Sagrados Calvarios.

En ambos actos se dignará dirigir el P. Ludovico su autorizada como muy elocuente palabra.

Se nos replica invitar a las familias consagradas al Delfico Corazón al primer acto y a todas las Marías, al segundo.

Nos complace atender dicho delicado encargo.

Nuestro mercado se ha visto hoy regularmente abastecido de pescado, que se ha vendido a precios no muy excesivos.

Continúan las obras de nueva pavimentación del piso de la calle de Hannover que están ya bastante adelantadas.

Siguen también las obras de pavimentación de la plaza de la Pescadería.

Hemos recibido un ejemplar del interesante librito «El Ángel del Sueño» que su traductor y autor el ilustrado y culto Catedrático del Seminario Dr. don José Tuduri Pbro. ha tenido la amabilidad de remitirnos acompañado de afectuosa dedicatoria.

«El Ángel del Sueño» es un precioso librito debido a la pluma de la culta escritora francesa Mad. Burdon que ha sido pulcramente traducido por el Dr. don José Tuduri Pbro. que avalora dicho librito con un trabajo original que titula «Mindúsculas» y que consta de dos admirables trabajos literarios «La Misa Blanca» y «La Pasionaria» delicadísimos y altamente religiosos, en los que su autor pone de manifiesto su elegante estilo y sentimiento exquisito.

Agradecemos al Dr. don José Tuduri Pbro. la atención para con nosotros tenida y enviarnos nuestra felicitación.

Esta mañana ha zarpado para Alcedia y Barcelona el vapor correo «Mahón».

En dicho buque y para asistir a la cuarta Asamblea de veterinaria que se ha de celebrar en Barcelona ha embarcado el Oficial primero veterinario don Joaquín Abadía.

El vapor «Monte Toro» embarcó ayer una partida de sacos de harina de un fabricante de esta isla y el «Mahón», salido hoy, ha embarcado también otra partida de sacos del mismo artículo, que se devuelven a Barcelona, según nos dicen, por no haberse podido vender.

En el mercado del Claustro se ha dado comienzo a los trabajos para cerrar con persianas de madera y cristales los arcos de los puestos que dan acceso al patio.

Pasajeros salidos ayer noche para Palma a bordo del vapor correo «Monte Toro»:

Señores don Francisco Bonnio; José Vermells; María Miquel e hija; Antonio Chimells; Loreto Sabater; Antonio Sitges y un menor; María Pizá; Pedro Fábregues; José Simonet; Mateo Coll; Teledora Albert; Rosario Pérez y dos soldados. — Total, 16

— Salidos esta mañana a bordo del «Mahón»:

Para Alcedia. — Señores don Jo. é Amer; Francisco Vidal; Guillermo Vanrell y Juan Pons. — Total, 4.

Para Barcelona. — Señores don Rafael Vanrell; Antonio Torrents; Joaquín Abadía; Antonio Olives; Sebastián Sendros; Rigoberto Vidal; Pilar Gofalons; Bartolomé Palou; un artista; Fernando Udaet; Ambrosia Pérez; Benito Revés; 3 individuos de tropa; Jaime Oña; Carmen Sabadell; María D'oude; Andrés Morro y Martín Olives. — Total, 20.

Conferencias telegráficas

(servicio especial de nuestro corresponsal en Madrid)

Del Extranjero

Madrid 18.

Parte alemán de la tarde

Desde Berlín comunican el siguiente parte oficial del cuartel general alemán, facilitado a las dos de ayer tarde:

Se casi completa la dominación germana de la isla de Osel, cuya capital Aensburg está ya en poder de los invasores.

Nuestras tropas avanzan en la parte oriental de la isla, hacia cuya costa este se retiran rápidamente las fuerzas rusas para escaparse por el dique que une la isla Osel con la isla Mohn.

Nuestros torpederos han penetrado en el sitio de minas entre la isla Osel y Dago, rechazando en repetidos combates las fuerzas rusas en el estrecho de Mohn.

La observación de concentraciones de fuerzas austriacas de importancia en el Carso desde Betsovica a la costa hace presumir la proximidad de nuevas operaciones bélicas de importancia en esta zona.

Frete occidental. — El tercer ejército británico ha renovado en el Artois al sur del Scarpe sus avances de primavera.

En el primer choque el centro de la línea de ataque logró algunas ventajas de terreno, que más tarde quedaron anuladas con un brioso contraataque de nuestros soldados.

El frente de ataque es de cuatro kilómetros y la acción se desarrolla desde el Scarpe a la carretera de Cambrai, habiendo fracasado bajo nuestro fuego el ataque en ambas alas del ejército enemigo.

Cerca de Saint Quentin aumentó por momentos el fuego de la artillería, siendo nuevamente alcanzada la catedral por quince granadas.

Entre el valle del Aillette y Brace, así como en la parte central del camino de las Damas se desarrollaron durante el día violentas luchas de artillería.

También al este de Reims, en la Champagne y en el Mosna, aún no por momentos el fuego.

Noticias de España

Madrid 17

Telegrama urgente

(Recibido a las 23)

Dimisión del ministro de la Guerra

En el Consejo de ministros, se acordó admitir la dimisión presentada por el ministro de la Guerra marqués de Estella, quien funda su su dimisión en motivos de salud y en la necesidad de reposo.

Mañana se firmará el nombramiento del Capitán General de Cataluña señor Marina para desempeñar la cartera de Guerra en substitución del marqués de Estella.

También mañana firmará S. M. el Rey el oportuno decreto para el restablecimiento de las garantías constitucionales.

Madrid 18.

Consejo de Ministros

A las siete cuarenta terminó el Consejo de Ministros celebrado en la Presidencia.

La noticia de la dimisión del ministro de la Guerra, marqués de Estella, trascendió pronto al público, siendo confirmada según telegramas ayer.

Las garantías constitucionales

En la reunión celebrada por el Gobierno se acordó restablecer todas las garantías que están suspendidas, cuyo decreto será firmado mañana por S. M. el Rey.

La noticia ha sido acogida con júbilo en los centros de información y transmitida rápidamente.

Hablando con el Sr. Dato

Poco después de terminado el Consejo de Ministros, el Presidente del Gobierno señor Dato recibió a los periodistas a los que confirmó que en la reunión celebrada se había acordado el restablecimiento de las garantías constitucionales, en vista de que en todo el reino había tranquilidad.

Informé al Consejo, dijo, el señor Dato, de la conferencia que tuve ayer con el ministro de la Guerra, marqués de Estella, quien me dijo

que insistía en dimitir, pues hallábase fatigado por la tarea abrumadora que durante cuatro meses había pasado sobre él.

Al despachar esta mañana con S. M. el Rey le di cuenta del caso y sometí a su aprobación la designación del general Marina para substituirle, la que el Monarca aprobó.

Dando cuenta de esto al Consejo todos los ministros al tener conocimiento de los propósitos del marqués de Estella expresaron el sentimiento que les produjo el que se separase del Gobierno, proclamando sus servicios estimables y el concurso valiosísimo que ha prestado al Gobierno el ilustre general.

También di cuenta al Consejo de la propuesta hecha en favor del general Marina y de la aprobación que a esta designación ha dado Su Majestad el Rey, quedando también aprobada en el Consejo.

Ahora voy, añadió el señor Dato, ha telegrafiar al general Marina comunicándole su nombramiento para el desempeño de la cartera de Guerra a fin de que salga mañana mismo de Barcelona y pueda encargarse de la cartera el viernes, en cuyo caso habrá Consejo ese día por lo tarde.

Los periodistas preguntaron al señor Dato quien substituiría al general Marina en la Capitanía General de Barcelona, contestando el señor Dato que esto lo resolvería el nuevo ministro de la Guerra con su propuesta.

Preguntaron luego los reporters al señor Dato, si la censura permitiría que pasasen estas noticias, contestando el señor Dato:

— Yo creo que sí, pero por si acaso hubiera alguna dificultad hablaré ahora por teléfono con el ministro de la Gobernación.

En el Consejo se aprobaron los siguientes expedientes:

Dos de expropiación forzosa por el ramo de guerra para utilizar unos terrenos de Palma de Mallorca para instalar proyectores eléctricos.

Fomento: Decreto autorizando a los Sindicatos y Cámaras agrícolas para nombrar vendedores de artículos de primera necesidad como aceite, leche, etc.

Instrucción Pública: Ampliación del crédito de la última anualidad para las obras del Museo Nacional de Pinturas.

Guerra: Admitiendo la dimisión del general divisionario don Enrique Cespe, Subinspector de las tropas de la octava región; admitiendo la dimisión del general de división don Juan Pereira que mandaba la quinta división de Valencia; admitiendo la dimisión de general de brigada don Maximiliano Soler, Gobernador militar de Ciudad Rodrigo.

Nombrando subinspector de tropas de la octava región al general de división don José Torres que manda la catorce división y nombrando para sustituirle a don Fernando Jáudenes; nombrando subinspector de tropas de la segunda región a don Eadio Salvat que manda la tercera división de Sevilla; nombrando general de la tercera división a don Luis Friedrich, ídem de la quinta división de Valencia a don Ventura Bonten y gobernador militar de Ciudad Rodrigo a don Miguel Eliección que manda la tercera brigada de Burgos y nombrando para sustituirle a don Felipe Navarro.

Concediendo la Gran Cruz blanca del mérito militar a don Juan Lucivera.

Las causas pendientes

El Capitán General de Madrid señor Echaiz ha dispuesto que se imprima gran actividad al estudio de las causas que existen pendientes del fuero de guerra por los sucesos últimos para que del fuero de guerra sean pasados al fuero ordinario cuantas sean posibles.

Han visitado al general Echaiz, las mujeres de los detenidos para pedirle la libertad de éstos.

El general de prometed que pronto se pondrían en libertad si no resultaban cargos contra ellos.

MENCHETA

Imp. de M. Sainza. — Mahón